

REVIVAL MINISTRIES AUSTRALIA

**** FEBRERO 2018 **** FEBRERO 2018 **** FEBRERO 2018 ****

PROFETAS DEL NUEVO TESTAMENTO

TRADUCCIÓN: Alberto Flórez-Granados
Por Paul Galligan

Una base necesaria

Efesios 2:20 dice de la casa de Dios, que tiene *"Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesús Cristo mismo"*. Este es un versículo muy importante y como todos los versículos en la Biblia deben ser estudiados y entendidos en el contexto de las Escrituras.

En cada generación, Dios está edificando Su casa en la tierra. Uno de los principales errores de la iglesia históricamente ha sido edificar sobre la base de maestros de generaciones anteriores. Tal vez en algunos casos esos maestros fueron apóstoles y profetas, pero nunca debemos edificar sobre la enseñanza de ayer. Éste ha sido el origen y la práctica de todas las denominaciones, es decir, edificar sobre la base de hombres que han vivido y ministrado en una generación anterior. Sí, podemos aprender de maestros de previas generaciones, puesto que el fundamento de la iglesia debe establecerse en la palabra en cada generación.

La iglesia es la iglesia del Dios viviente (**1Tim.3:15**); nunca es la iglesia de un gran hombre de Dios del pasado. Las Escrituras dicen que la iglesia está edificada sobre el **fundamento de apóstoles y profetas** (**Efesios 2:20**) Esto no se refiere a los profetas del Antiguo Testamento; se está refiriendo claramente a los profetas del Nuevo Testamento. En cada generación, Dios está edificando Su casa, la iglesia, en la tierra, y cada generación necesita recibir apóstoles y profetas y asegurarse de que el fundamento de la iglesia en cada generación esté debidamente establecido. Esto lo hacen los apóstoles y profetas que han recibido la revelación del misterio de Cristo del Espíritu (**Efesios 3:5**)

Receptores de revelación

Es necesario que cada generación reciba la palabra de Dios y esa palabra debe ser traída primero a través de apóstoles y profetas de acuerdo con **Efesios 3:5**. Es por la revelación del Espíritu: *"El misterio de Cristo que en otras edades no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora lo ha revelado el Espíritu a Sus santos apóstoles y profetas"*. Note que la revelación es "Ahora", no ayer, ni se refiere principalmente a los profetas del Antiguo Testamento, **no** *"En otras edades"*. De acuerdo con Pablo, ellos no sabían el misterio. Jesucristo dio los dones ministeriales a Su iglesia *"Cuando ascendió a lo alto"* (**Efesios 4:8**)

Nombrados por Dios

Otra importante Escritura a considerar, al llegar a un entendimiento del ministerio y la obra de los profetas en la iglesia del Nuevo Testamento nos es dada en **1Cor.12:28**. *"Y a unos puso"*

en la iglesia, primeramente, apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros". De nuevo, la referencia a los profetas nombrados está en el contexto de la iglesia del Nuevo Testamento; no es una referencia a los profetas del Antiguo Testamento.

Necesitamos apóstoles en funcionamiento que reciban la revelación de la palabra; necesitamos profetas funcionales que den a conocer esa revelación y traigan entendimiento a la iglesia; necesitamos maestros funcionales que estén fundamentados en los fundamentos del misterio de Cristo, habiendo recibido esos cimientos a través de los apóstoles y profetas. Cuando esto suceda, la iglesia estará en camino hacia la *"Unidad de la fe y el conocimiento del Hijo de Dios"* (Efesios 4:13)

El oficio del profeta

Efesios 4:7-11 nos dice que cuando Jesús ascendió a lo alto *"Dio dones a los hombres"* (v.8) **Versículo 7** nos dice que estos dones nos liberan gracia: *"A cada uno de nosotros la gracia fue dada según la medida del don de Cristo"*.

Este don de gracia dado por Jesús después de Su ascensión es un don de cinco partes: *"Y Él mismo dio a algunos para ser apóstoles, algunos profetas, algunos evangelistas, y algunos pastores y maestros"* (v11).

El ministerio del profeta al que se hace referencia en este versículo es el oficio del profeta. No solo el don de la profecía (**Rom.12:6**); no solo el don espiritual de la profecía o de recibir una palabra de conocimiento (**1Cor.12:10**); éste es el don ministerial establecido en la iglesia por Dios.

El ministerio del profeta es un don ministerial dado por Jesús después de Su ascensión. Es una cita individual. Aprendemos de **Deuteronomio 18:15** y **18** que Dios pone Sus palabras en la boca del profeta y la palabra del profeta debe ser escuchada.

PROFETAS EN EL NUEVO TESTAMENTO

Juan el Bautista

Juan el Bautista fue un profeta llamado por Dios antes de nacer, para ir delante del Señor y prepararle el camino. El ángel, hablando con Zacarías antes de que Juan naciera, dijo *"Él irá delante de Él [el Mesías] en el espíritu y el poder de Elías, para volver los corazones de los padres hacia los niños" y los desobedientes a la sabiduría de los justos, para preparar un pueblo preparado para el Señor "* **Lucas 1:17**.

El espíritu y el poder de Elías sobre Juan el Bautista fue:

- ➔ Para volver los corazones de los padres a los hijos.
- ➔ Para convertir a los desobedientes a la sabiduría de los justos.
- ➔ Para preparar a un pueblo para el Señor

Aprendemos de **Lucas 1:17** que, en general, el espíritu y el poder de Elías están sobre el profeta.

Ana la profetisa

En **Lucas 2:36-38** leemos de la profetisa Ana. *" Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad muy avanzada, pues había vivido con su marido siete años de su virginidad"* v.36. Ana fue **llamado por nombre y conocido por Dios**. El profeta es

un ministro claramente identificado y con un ministerio ungido. La Biblia da muchos detalles sobre quién es Ana. Aprendemos que **la mujer puede ser profeta**

"Y esta mujer era viuda de ochenta y cuatro años, que no se apartó del templo, sino que sirvió a Dios con ayunos y oraciones día y noche". v.37. Como profeta, Ana permaneció cerca de Dios y practicó la oración y el ayuno.

"Ésta presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño, a todos aquellos que esperaban la redención en Jerusalén" v.38. El profeta **habla de Jesús**; incluso cuando Ana reconoció la visitación de Dios habló proféticamente de Su propósito redentor. Ella reconoció Su venida, incluso en el Niño Jesús. El profeta **necesita saber lo que Dios está haciendo** hoy día. Esta es la verdad presente de que Dios está hablando a la iglesia, explicando lo que Dios está haciendo ahora.

EL MINISTERIO DEL PROFETA en el NUEVO TESTAMENTO

1) Ayudar a sentar las bases

"Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Jesucristo mismo la piedra angular" Efe.2:20. De este versículo aprendemos que el apóstol y el profeta son ministerios fundacionales en la edificación de la casa de Dios. El profeta es un ministerio fundamental, que establece los cimientos de la iglesia, al traer la revelación de Jesucristo.

2) Traer la revelación del misterio

La revelación del misterio *"Que en otras edades no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora ha sido revelado por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas"* Efesios 3:5. Los apóstoles y profetas son ungidos para conocer el misterio, para tener la revelación del misterio por el Espíritu.

La gracia se les ha dado a los apóstoles y profetas para dar a conocer este misterio. Es un don de gracia ministerial para poder enseñar las verdades más profundas de la palabra de Dios; la revelación del misterio (v.7).

La revelación se da a Sus '**santos**' apóstoles y profetas, es decir, aquellos que son apartados, separados para el propósito de Dios. Muchos pueden ser apóstoles y profetas, pero no se han separado para esperar en Dios y recibir el mensaje; muchos no parecen conocer el misterio.

3) Nombrados en la iglesia por Dios

"Y a unos puso primeramente en la iglesia, primeramente, apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas" 1Cor12:28. Es Dios quien los ha designado en este orden en Su iglesia. El ministerio del apóstol, profeta y maestro son ministerios claves en el Nuevo Testamento.

Los pastores y obispos se incluyen como maestros en el contexto de este versículo ya que estos líderes principales a menudo tienen la responsabilidad de más de una iglesia. El papel principal de los maestros, pastores, obispos en las iglesias locales es enseñar la palabra de Dios.

PROFETAS EN EL LIBRO DE HECHOS

1. Los profetas son enviados

La primera mención de los profetas en el libro de Hechos la encontramos en **Hechos 11:27**, *"En aquellos días, unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía"*. Jerusalén era la iglesia madre y Antioquía era una iglesia hija en la región. Los profetas vinieron de la iglesia madre, enviados desde la iglesia madre, a la iglesia en Antioquía. No aparecieron, ¡fueron enviados! Los profetas deben ser enviados desde una base establecida.

2. Ágabo, un ejemplo de un profeta en funcionamiento

"Y levantándose uno de ellos llamado Ágabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra la cual sucedió en los días de Claudio César" **v.28**. Ágabo es citado como profeta; es conocido como un profeta; por lo tanto, él tiene que ser responsable. Sabemos quién es él; sabemos quién habló esta profecía; se habló ante testigos y él fue responsable de la palabra que hubo hablado.

Ágabo, el profeta estaba prediciendo el futuro. Él no estaba ministrando el don del Espíritu Santo de profecía. La Biblia también registra que la profecía fue verdadera, y que el hambre ocurrió en los días de Claudio César. Ágabo fue un verdadero profeta de Dios. Un verdadero profeta es conocido por su nombre y es responsable ante alguien

Parte del papel del ministerio del profeta es predecir el futuro, sabiendo que su profecía será probada. El Espíritu Santo le mostró a Ágabo lo que iba a suceder; él tuvo una visión. Dios le habla al profeta a través de visiones. Debido a que Ágabo era conocido como un verdadero profeta, la iglesia creyó en la palabra que habló y actuó de acuerdo con esa palabra (**v.29**).

3. Los profetas se vinculan con otros ministerios

La siguiente mención de los profetas en el Nuevo Testamento la encontramos en **Hechos 13:1** *"Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía profetas y maestros"*. La iglesia en Antioquía claramente estaba siendo dirigida por profetas y maestros. Los profetas pueden estar en el equipo ministerial de una iglesia local.

4. El profeta habla la palabra del Señor

Estos profetas y maestros estaban ministrando al Señor y ayunando, y el Espíritu Santo habló diciendo: *"Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la que los he llamado"* (**v.2**). Los profetas pasan tiempo ministrando al Señor en oración y ayuno, sabiendo que Dios hablará.

Uno de los profetas profetizó la palabra que el Espíritu Santo dio. El profeta debe hablar la palabra del Señor. A través de la profecía Dios puede dar a conocer Su voluntad.

Recuerda que Dios dijo a través de Moisés en **Deuteronomio 18:18**, *"Él levantará a un Profeta y lo haré"* *"Pondré mis palabras en su boca"*. Debemos prestar atención a lo que dice el profeta.

5. El llamado al ministerio puede cambiar

Es interesante notar que en **Hechos 14:14** Pablo y Bernabé ahora son llamados apóstoles. El ministerio de una persona puede cambiar, puesto que aquí tenemos un profeta y un maestro que ahora funcionan como apóstoles. Esta fue la voluntad de Dios revelada por el Espíritu Santo.

Cada uno de los cinco dones ministeriales es una cita de Dios. Algunos han estado funcionando en un don particular, luego escuchan sobre el ministerio del apóstol y de repente cambian su título a 'apóstol'. Necesitamos escuchar a Dios y obedecer Su voz, no solo cambiar de título.

6. Los Profetas: son parte de los ancianos de la iglesia

La siguiente mención de los profetas está en **Hechos 15**. Al final de una discusión importante del concilio de Jerusalén, se decide que se escriba una carta y se envíe a las iglesias regionales.

“Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir de entre ellos varones y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé: a Judas ... y Silas, varones principales entre los hermanos” (v.22). Judas y Silas estaban entre este consejo de ancianos en la iglesia en Jerusalén, y ellos eran profetas (v.32).

7. Los profetas exhortan y fortalecen

Del **versículo 32** aprendemos que Judas y Silas eran profetas: *“Y Judas y Silas, como ellos mismos profetas; y como profetas, ellos “consolaron y fortalecieron a los hermanos con abundancia de palabras”*. El ministerio del profeta está destinado a exhortar y fortalecer a los hermanos. Esto es ministrar al cuerpo corporativo de creyentes. No significa que se trataba de muchas profecías personales. Puede incluir eso, pero la obra principal del profeta es hablar la palabra de Dios para dar a conocer el misterio para que cada uno de nosotros pueda edificarse.

8. Los profetas traen la revelación de la palabra

El ministerio del profeta es 'con muchas palabras', es decir, enseña la comprensión profética de la palabra de Dios. El ministerio principal del profeta es dar a conocer la revelación del misterio (**Efesios 3:5**).

9. El profeta recibe la palabra profética

En **Hechos 21:10** descubrimos más acerca del profeta Ágabo. Él había llegado a la casa de Felipe el evangelista. El apóstol Pablo ya se encontraba allí junto con el equipo. Ágabo recibió una palabra profética para Pablo, que ilustró con un acto profético.

“tomó el cinturón de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo ‘ Esto dice el Espíritu Santo, así atarán los judíos de Jerusalén atarán al hombre de quien es este cinturón y le entregarán en manos de los gentiles’ ” v.11. Aquí Ágabo está hablando por el Espíritu Santo. La primera vez que leímos sobre Ágabo, el Espíritu le mostró algo, ahora él habla por el Espíritu.

- Los profetas pueden hablar por visiones que les son mostradas
- Los profetas pueden pronunciarse directamente por el Espíritu Santo
- Los profetas pueden dar una profecía personal o predecir un evento futuro, como la hambruna profetizada por Ágabo.

10. La palabra profética trae confirmación

Debemos notar que la profecía dada a Pablo por Ágabo, no fue una nueva revelación. Pablo ya había escuchado a Dios y sabía que el sufrimiento lo aguardaba en Jerusalén. *“ Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me ha de acontecer; salvo que*

el Espíritu Santo por todas las ciudades, me da testimonio diciendo que me esperan cadenas y tribulaciones" Hechos 20: 22-23.

LOS APÓSTOLES Y PROFETAS VERÁN CAER A BABILONIA

En Apocalipsis 18:20 se nos dice que finalmente Babilonia caerá a causa de los apóstoles y profetas. *"Alégrate sobre ella [Babilonia], cielo, y vosotros, santos apóstoles y profetas, porque Dios os ha hecho justicia en ella"*. ¿Por qué Babilonia caerá por causa de los apóstoles y profetas? Babilonia significa confusión. La confusión se apartará de la tierra cuando Dios levante apóstoles y profetas para que digan la verdad de Su palabra.

Babilonia solo gobierna la raza humana porque la raza humana ignora la palabra de Dios. Cuando los verdaderos apóstoles y profetas sean restaurados a la iglesia, proclamando la verdad de la palabra de Dios y trayendo la revelación de los misterios, la confusión desaparecerá.

Las *"Riquezas inescrutables de Cristo"* deben ser predicadas, para que todos puedan ver *"¿Cuál es la comunión del misterio?"* (Efesios 3:8-9). Este misterio *"Desde el principio de las edades ha estado escondido en Dios"*, pero es responsabilidad de los apóstoles y profetas dar a conocer este misterio.

Así es como se derroca a Babilonia: mediante la clara predicación y la enseñanza de la sabiduría más profunda de la palabra de Dios (1Cor.2:7).

Durante el transcurso de la restauración de los profetas en la historia reciente, se ha puesto mucho énfasis en las profecías personales, y en predecir el futuro; ha habido poco énfasis en la mayoría de los profetas en cuanto a **dar a conocer el misterio**, la sabiduría más profunda de la palabra de Dios.

El papel del profeta es predicar y enseñar la palabra de Dios, con revelación y entendimiento proféticos; edificar la iglesia, llevando a todos los santos al conocimiento de las riquezas de la gloria de Dios.